

Reseñas

AZUAR RUIZ, Rafael, dir., *El Castillo del Río (Aspe, Alicante). Arqueología de un asentamiento andalusí y la transición al feudalismo (siglos XII-XIII)*. Alicante, Diputación Provincial, Área de Cultura. Colección «Excavaciones Arqueológicas-Memorias», nº 2, 1994, 266 pp., ilustr.

Década y media después de haber comenzado (1979) y siete años largos después de haberse cerrado (1987) las excavaciones dirigidas por nuestro amigo y colega el Dr. Rafael Azuar en el poblado llamado «Castillo del Río» (Aspe, Alicante), los resultados de las mismas, junto con algo más, aparecen publicados en forma de monografía¹.

En el prólogo del libro -anónimo, aunque desde la primera línea queda clara la autoría de Azuar- se pone de manifiesto la génesis del proyecto y su paulatino devenir: lo que comenzó como una investigación muy concreta, la excavación intensiva de un yacimiento específico, llegó a constituir «un proyecto preocupado por conocer el medio ambiente del poblado» con «una clara preocupación por el territorio y en concreto por el espacio productivo campesino», todo ello enmarcado «dentro de la problemática actual, con una clara voluntad de aportar y presentar un yacimiento, que puede ser un eslabón más en la conformación del conocimiento histórico de nuestro pasado medieval» (p. 10).

Desde el punto de vista de la arqueología intensiva, se trata de la única excavación sistemática y prolongada que se realiza en un yacimiento de sus características (asentamiento rural fortificado) y cronología (siglos XII y XIII) en la región valenciana, lo que presenta sus resultados como contrapunto de los de la arqueología extensiva practicada por Bazzana y Guichard, así como de los de las excavaciones efectuadas por los mismos en yacimientos de época omeya. La sabia y certera combinación de las documentaciones histórica y arqueológica de un yacimiento de entre los siglos XII y XIII, última época islámica y primera cristiana de la zona, ha permitido profundizar en el conocimiento de la evolución de las formas y funciones de los modelos omeyas a las de los «africanos»: de sitios destinados a refugio y defensa temporales se evoluciona a poblados rurales fortificados. Aspe es sólo un ejemplo de un modelo extendido por todo el Šarq al-Andalus. Se da además el factor de ser un poblado conquistado y habitado por los cristianos, con todos los cambios materiales y funcionales que este hecho implicó en el yacimiento y en su espacio agrícola.

En cuanto a la monografía en sí, por lo dicho debe quedar claro que ésta no se plantea como la clásica «memoria arqueológica» puramente descriptiva de actividades y materiales, sino como un estudio histórico-arqueológico «total», aunando fuentes escritas y materiales, pero a la vez selectivo de aquello que

¹ Fechada en 1994 y distribuida desde la primavera de 1995.

interesa a los autores: es por ello que no se incluyen los resultados de las excavaciones de 1979, 1981 y 1982, por demás ya publicados en forma de «memorias»², sino sólo los de las realizadas en 1983, 1984 y 1987. De los seis estratos obtenidos en éstas sólo se estudian los que corresponden al último momento de ocupación del yacimiento y al anterior y coetáneo de su conquista cristiana.

Tal y como es característico en los trabajos que dirige Azuar, sus publicaciones están firmadas por todos aquellos que las han escrito: cada autor firma su parte.

El contenido de la obra es muy completo, no dejando aspecto sin tratar. Todo está hecho con el esmero, el cuidado y la competencia a que los autores nos tienen ya acostumbrados. Azuar es responsable directo de la descripción general del yacimiento (pp. 13-8), de una «Aproximación a su historia» (pp. 19-26) y de «Las excavaciones en el sector de poniente (1983-1987)» (pp. 27-40). «La cerámica», capítulo dividido en cuatro sub-apartados, está escrito por M. Borrego Colomer, I. Quiles Calero y R. Saranova Zozaya (pp. 41-150). «Metales» (pp. 151-78) es obra de J. R. Ortega Pérez y Rafael Azuar, coautor éste junto con C. Puche de «Vidrio» (pp. 179-88). M. Benito se ocupa de «La recomposición de las comunidades del recinto fortificado del Castillo del Río. Los datos arqueozoológicos» (pp. 188-95). «Antracología» (pp. 197-202) tiene como autores a E. Grau y D. Simeón. Azuar se hace cargo de «Fortificación y urbanismo» (pp. 203-10) y «La vivienda» (pp. 211-24). M. Borrego y R. Saranova, de una «Aproximación a los hábitos alimenticios de una comunidad rural» (pp. 225-30). Azuar vuelve con «Formación y cambio de la renta campesina. El bosque, el regadío, el pastoreo y las manufacturas textiles» (pp. 231-40) y «El Castillo del Río: de «ḥiṣn» (*sic*) islámico a castillo cristiano» (pp. 241-52). La bibliografía citada a lo largo de la obra se extiende entre las páginas 255 y 266. Por razones de espacio es imposible incidir aquí en cada uno de los capítulos. El lector encontrará en todos ellos precisas documentaciones verbales y gráficas y muy inteligentes comentarios y conclusiones.

Sí que incidiremos en algunos aspectos formales y materiales:

Lingüísticamente chocan ciertas incorrecciones. Así, en los apartados escritos por Azuar -únicos en los que entramos, por aquello de que al haber amistad «hay confianza»- se da la hipercorrección de eliminar la secuencia «de que» allí donde sería necesaria (p. 9, línea 4, sin ir más lejos). «Puntual» en lugar de «concreto» o «preciso» y el inevitable «en base a» son otros dos de sus talones de Aquiles. La puntuación no es tampoco su terreno más firme. En cuanto a las abundantes transliteraciones de términos árabes, ¡mejor olvidarlas!

Convendría desarrollar los nombres de pila de los autores en los encabezamientos de los correspondientes capítulos. El lector que no las conozca personalmente ignora que M. Borrego, I. Quiles y R. Saranova son Marga,

² R. Azuar, "Excavación en el recinto fortificado árabe denominado Castillo del Río (Aspe, Alicante)", *Saitabi*, XXXIII, 1983, pp. 33-58; "Excavaciones en el recinto fortificado árabe denominado Castillo del Río (Aspe, Alicante). Campaña de 1979", *Noticario Arqueológico Hispánico*, 15, 1983, pp. 297-340; y "Panorama de la arqueología medieval de los valles Alto y Medio del Vinalopó (Alicante)", *Lucentum*, II, 1983, pp. 349-83.

Inmaculada y Rosa, respectivamente, y corre el riesgo de citarlas como «Sres.» Borrego, Quiles y Saranova, por aquella lamentable pero cierta tendencia que sigue dando a priori por sentado que han de ser señores, y no señoras, quienes escriban de estos asuntos y de otros. Es recomendable dejar las cosas claras.

La bibliografía está incompleta -imposible encontrar a P. Reynolds (1993), A. Ubieto (1974), M. Francia y N. Roselló (1988), P. Guichard (1988) y tantos otros- y mal alfabetizada -Rosselló antes que Roselló, p. e.-.

El formato del libro es cómodo. Su diseño -tal vez demasiado vanguardista, con lo que dentro de unos años se verá anticuado- es idéntico al del de la rábita de Guardamar (Alicante, 1989), a cuya misma colección pertenece, aunque ahora se ha prescindido de encabezamientos, pies de página y decoraciones de los márgenes, lo que era bastante molesto para el lector y caro desde el punto de vista editorial. Quizás haya que estar agradecidos a «la crisis», aunque sea por una vez. Afortunadamente, el papel y la impresión no han bajado de calidad. ¡Bravo en este punto!

Vamos con las ilustraciones. Las fotos en color, pese a su escaso número, nos parecen un claro exceso económico, sobre todo teniendo en cuenta que su función en la monografía es mucho más decorativa y hasta anecdótica que científica. En nuestro ejemplar, la de la página 13 -ya es casualidad- ha salido corrida. Bien las en blanco y negro. Los dibujos son excelentes. Muchos de ellos, si no todos, han sido informatizados. Y eso se ve en que numerosos contornos curvos y líneas oblicuas presentan las típicas «escalerillas» que, cuestiones estéticas aparte, hacen perder definición, cosa tan necesaria en la ilustración arqueológica. Y si bien ello es perdonable en mapas o gráficos, lo es menos en planos o en perfiles cerámicos. Imperdonable del todo en los estupendos análisis de los sistemas decorativos: resultan desagradables a la vista (pp. 123, 125, 130 y 134) o sencillamente inidentificables (p. 131, sobre todo el nº 4).

Nos encontramos, en fin, ante algo más que una memoria de excavaciones: se trata de un modélico estudio de conjunto de un poblado fortificado andalusí almorávid-almohade conquistado, ocupado y transformado por los cristianos; un documento con cronologías muy claras y precisas y que será básico en muchos aspectos para los estudiosos de los períodos «africanos» y de los primeros colonos feudales del Šarq al-Andalus. Sólo esperamos que se distribuya correctamente y que obtenga la repercusión científica que se merece.

JUAN A. SOUTO

FERRANDO FRUTOS, Ignacio, *El dialecto andalusí de la Marca Media. Los documentos mozárabes toledanos de los siglos XII y XII*, Universidad de Zaragoza, Area de estudios Arabes e Islámicos, 4, Zaragoza 1995, 255 pp.

Este estudio, presentado en su día como tesis doctoral en la Universidad Complutense, consta de una introducción breve (pp. 7 a 10), de estudio lingüístico dividido en los epígrafes "grafonomía", "fonología", "morfología" y "sintaxis" desde la p. 12 a la p. 101, que no obvian ningún elemento digno de análisis que